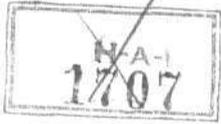


MONTERREY

Correo Literario de Alfonso Reyes



Goethe y América

En el *Calendario de Goethe para 1910*, de OTTO JULIUS BIERBAUM, asegura HERMAN KRÜGER, entre burlas veras, que siempre es posible escribir sobre *Goethe y...* — añadiendo aquí cualquier tema, porque todos parecen haber tentado más o menos aquella robusta curiosidad. Y practicando su paradoja, KRÜGER escribe una página breve y bien documentada sobre *Goethe y la aeronáutica*. — Seguramente no es más atrevido escribir sobre *Goethe y América*, tema en el cual confieso no conocer ninguna investigación anterior, aunque estoy seguro de que existen. Mis contribuciones son escasísimas, pero son de primera mano. Aquí las doy sin mucha elaboración, como miembros desarticulados, esperando que el tiempo las organice. A la mejor, por buscar en los rincones goethianos, habré olvidado algún pasaje fundamental y de bulto. Por lo que valgan, hé aquí mis anotaciones. La mayoría proceden de cierto apresuradísimo ensayo (*Rumbo a Goethe*) que, no sin temeridad, envié a la revista *Sur*, de Buenos Aires, por corresponder a su invitación y por no faltar a la cita del centenario. De entonces acá, he añadido unas cuantas referencias. Ahora, para ponerlas en orden, reproduzco y combino algunos pasajes de aquel ensayo, dispensándome de indicarlos.

Hasta donde alcanzo, América a los ojos del joven poeta sólo es una palabra. Dos veces se nombra a América en la *Stella*, drama de juventud, y lo mismo se pudo haber nombrado a Turquía o Arabia: Cecilia, abandonada por su esposo Fernando, ha forjado, de acuerdo con su hija Lucía y para explicar su situación ante el mundo, la historia de que Fernando desapareció en un viaje a América.

Más tarde, cuando aquella armoniosa naturaleza se siembra en Weimar como en suelo neutro donde prosperar libremente, comienzan a abrirse los horizontes, de suerte que puede decirse sin exageración que GOETHE el sedentario viajó más sin salir de la Sala de Juno que cuanto había viajado antes — y no era mucho — el GOETHE agitado y wertheriano de la primera manera. — En Weimar, el laboratorio se organiza, y la captación de noticias de todo el mundo comienza a desarrollarse en regla.

El cerro cae en la página 6

Las publicaciones de toda Europa llegan a la mesa del hombre ilustre. Los sabios de todos los puntos cardinales se las arreglan para gastar un par de días en la corte de Carlos Augusto, aldea versallesca. Entonces, por entre el tumulto de las demás, rompen las visiones de América.

Ya, para entonces, GOETHE, que leía con asiduidad su MONTAIGNE, ha traducido, en el *Diario de Tiefurt* — año de 1785, n.º 38, hoja



manuscrita que circulaba en la corte de la duquesa Amalia — las dos canciones de canibales brasileños que aparecen en los *Ensayos* (I, xxi). Más tarde las recogerá en su revista *Arte y Antigüedad* (1826), corrigiendo un poco la segunda canción, lo cual indica el interés con que las miraba.

Entre los numerosos huéspedes de Weimar, algunos habían tenido contacto con América. GOETHE los ponía invariablemente a contribución, con aquel su método característico de aprender en la conversación de los entendidos lo que no podía aprender directamente sobre la naturaleza.

J. - G. SEUME, poeta y vagabundo que fué soldado en América y oficial en Rusia, aparece en Weimar por primera vez en 1801. Sus poemas, asegura el canciller MÜLLER, "perturban la imaginación de GOETHE". El altivo y honrado pre-romántico JUAN GODOFREDO escribía a la pata la llana, y el contenido

de sus palabras casi sólo tenía valor con referencia a la calidad de su persona. Aunque nunca llegó a entrar en combate, hizo la campaña del Canadá y tenía mucho que contar: véase su *Vida*. No una sino varias veces y en épocas distintas lo encontramos en la casa de GOETHE.

También pasó por Weimar el naturalista y bibliógrafo norteamericano JOSEPH GREEN COGSWELL, ciudadano de Boston, amigo de los ilustres BANCROFT y TICKNOR, con quien GOETHE departió a su sabor, apasionándose tanto por las cosas del Nuevo Continente, que llegó a decir a su amigo el pintor MEYER: "Si tuviéramos veinte años menos, ahora mismo nos hacíamos a la vela con rumbo a la América del Norte". — Cinco años más tarde, soñando todavía en lo mismo, y viendo cómo se ha ido complicando en Alemania la vida de la cultura durante los últimos tiempos, dice a ECKERMANN: "Aunque quisiera ahora irme a América, sería ya demasiado tarde, porque allá también han cambiado mucho las cosas". (ECKERMANN hace decir textualmente a GOETHE: "allá también hay ya demasiada claridad"). Creo entender que habla, irónicamente, de la culturización excesiva hecha por el racionalismo, por el llamado progreso de las luces — *aufklärung* — pues de otro modo no se entiende que se queje de la "claridad" de América cuando acaba de quejarse de la confusión y complicación de Europa).

Yo tenía sospechas de que el coronel de ingenieros W. L. von ESCHWEGE, mineralogista que vivió en el Brasil y en Portugal y amigo y frecuentador de GOETHE, no habría dejado de contarle sus impresiones de Sud-América. Ahora, mejor informado gracias a las investigaciones de F. SOMMER (*Wilhelm Ludwig von Eschwege, biografía de un alemán en el extranjero, con memorias sobre la historia de la civilización de Alemania, Portugal y el Brasil en los años 1777-1855*, publicado en alemán por el Deutsches Auslandsinstitut, Stuttgart, 1928) puedo añadir que el barón de ESCHWEGE viajaba por la Alemania central a fines de 1821, haciéndose acompañar por un criado negro, Sebastián, que llamaba la atención de la gente; que fué por Weimar varias veces,

Río de Janeiro, julio de 1932 - N.º 9

entre 1822 y 1824, y en Weimar se casó con una dama de la corte. Ya directamente o ya por intermedio del médico de corte REIBBEIN, trató con GOETHE la venta, primero, de siete diamantes brasileños y, después, de otros noventa y dos para la colección del Gran Duque, a quien ofreció varios granos y pepitas de oro y un colmillo de cobra venenosa. GOETHE llegó a intimar bastante con él; lo convidaba a su mesa, bebían juntos vinos del Rín, y el minero deleitaba al poeta con sus narraciones del fabuloso Brasil. GOETHE hasta llegó, según su Diario, a cambiarse cartas con afamados mineralogistas respecto a las piedras del Brasil que conoció gracias a ESCHWEGE; y, entre sus libros más a la mano, tenía siempre el *Diario del Brasil* y el *Cuadro geognóstico del Brasil*, obras del propio ESCHWEGE. Hay, pues, todo derecho a pensar que adquirió cierta familiaridad con la naturaleza brasileña. Cuando ESCHWEGE parte para Lisboa, el poeta le escribe pidiéndole noticias sobre alguna erupción volcánica de que hablan las gacetas, noticias que se aprovecharán en una monografía científica, o bien solicita de él algunas monedas portuguesas y brasileñas para el museo del Gran Duque. Más tarde, todavía recibirá de él la recomendación de una planta brasileña contra el mal de la hidropesía.

También estuvo en Weimar C. F. von MARTIUS, el de la *Flora Brasiliensis*, que vino al Brasil en 1817, misión científica costada por el rey de Baviera, y aquí permaneció tres años, explorando y estudiando la tierra en compañía de SPIX. (CARVALHO, *Bibliotheca Exotico-Brasileira*, III, 331-338). GOETHE, que se interesó vivamente por los estudios de MARTIUS en asunto de botánica americana, aprovechó la teoría de éste sobre el desarrollo en espiral, usándola a su modo en la edición franco-alemana de la *Metamorfosis de las plantas*. Allí la hizo producir audazmente sus últimas conclusiones, aplicando, como decía BUFFON de PLINIO, "aquella facultad de pensar en grande que tanto multiplica la ciencia". En un prólogo de 1822, anuncia con entusiasmo una nueva variedad de palmera encontrada en el Brasil por MARTIUS; y en 1824, hace una minuciosa reseña de la obra del sabio botánico *Genera et Species Palmarum*, donde declara que, al leer tal obra y viajar sobre las hojas del libro, acaba por sentirse "compenetrado con la naturaleza del Brasil." Más adelante habla, en términos de verdadera emoción, del viaje de SPIX y MARTIUS por el vasto y majestuoso continente de América, y se refiere también a la *Fisonomía de las Plantas*, de MARTIUS. — Esta reseña se encuentra en las *Obras* de GOETHE publicadas por Ph. RECLAM Jun., Leipzig, XL, 83-85, y tengo especial agrado en señalarla, porque escapó a la diligencia del profesor ROQUETTE-PINTO, de JOÃO RIBEIRO y demás brasileños que buscaban días pasados el nom-

bre del Brasil en la pluma del autor del *Fausto*. Debo la indicación al profesor A. O. SCHULZ, que también me ha comunicado la siguiente: en el vol. XLIV de la propia edición, entre los *Paralipomena de la teoría de los colores*, *Menudencias de ciencia natural y Estudios de mineralogía y geología*, aparece la memoria sobre *Problemas de la Geología e intentos de solución*, donde, a propósito del origen de las montañas primarias de la Alemania septentrional, leemos estas palabras: "Por eso la montaña primitiva es tan respetable, porque en todos los lugares tiene el mismo aspecto y porque no se pueden distinguir granito y gneis del Brasil, de los cuales tengo ejemplares en mis manos, de los del Norte de Europa". — Sobre las visitas de MARTIUS a GOETHE en los años de 1828, 1830 y 1831, hay varias referencias en ECKERMANN y en SORER. En cuanto a la semejanza geológica y paleológica entre los continentes, otro día hemos oído a GOETHE disertar sobre los troncos fosilizados, advirtiendo que lo mismo se encuentran en Europa que en América, después de los 21° grados. "dando la vuelta al mundo como con un cinturón." (ECK., 5-IV-1829).

Así como poseía granitos del Brasil y conocía los diamantes y las monedas brasileñas, también poseía, en su propia colección numismática — sección de dinastías efímeras o desaparecidas — unas graciosas moneditas de Colombia y otras con las armas de Iturbide, emperador de México, en que se veían el cacto y el águila de Anáhuac (MÜLLER, 8-III-1824).

Pero no sólo las plantas, los fósiles y los objetos de museo, también la obra humana en América es asunto a sus meditaciones. Entre sus *Reflexiones y aforismos sobre las ciencias naturales*, encuentro una mención sobre "las noventa confesiones cristianas diferentes de Nueva York, que todas adoran a Dios y al Salvador a su modo, sin vivir en mala inteligencia unas con otras". Así parecía de lejos, o así sucedía entonces. Y entre sus *Reflexiones morales*, a propósito de "Lo accidental" y de la persistencia de los caracteres de las razas, esta observación: "Las naciones europeas, transplantadas a otra parte del globo, no se despojan de su carácter y, al cabo de varios siglos, es fácil reconocer en la América del Norte al inglés, al francés, al alemán." El 1.º de septiembre de 1829, le habla al joven ECKERMANN de las productivas colonias negras que los ingleses han establecido en América, y de cierta hipocresía con que les sacaban partido mientras por otra parte, por temor de la competencia, predicaban contra la trata de esclavos. MÜLLER cuenta, que, otras veces, GOETHE describe la colonización de América en términos tales que JULIA DE EGGLOFSTEIN se sentía deseosa de hacer un viaje al Nuevo Mundo; y, cuando está de vena, entretiene a su sociedad con cierto

relato sobre la hilandera solitaria de la Luisiana. Y es bien conocido el pasaje de ECKERMANN en que el anciano se declara dispuesto a soportar otro medio siglo de existencia, si ha de ver realizados estos tres sueños: un canal del Danubio al Rín, un canal de Suez y un canal de Panamá o cualquier otro punto de América que permita la comunicación del Golfo de México y del Océano Pacífico. "Y mucho me asombraría — añade — que los Estados Unidos dejaran escapar la ocasión de apropiarse semejante empresa" (21-II-1827). — Un día, como no encuentra asunto de qué hablar con los curiosos que lo visitan, se pone a decir lo primero que se le ocurre sobre los Estados Unidos, lo cual prueba que se le ocurrían muchas cosas (ECK., 19-IV-1830). — Finalmente, entre sus *Xenias Mansas* hay ésta, consagrada a los Estados Unidos:

Tú, América, lo pasas mejor
que nuestro viejo continente:
ni tienes castillos en ruinas,
ni tienes basaltos,
ni te turban en lo interior,
al tiempo que vives,
las inútiles remembranzas,
las contiendas vanas.
¡Goza tu hora con fortuna!
Y si dan en poetizar tus hijos,
librelos el hado propicio
de fábulas de hidalgos, bandidos y fantasmas.

Que viene a ser todo un programa vanguardista ofrecido a un pueblo sobre el cual no pesa el estorbo de las tradiciones ni la retórica acumulada por siglos de literatura. Algún crítico llega a considerar estas palabras como una anticipación al espíritu de WALT WHITMAN.

Pero la verdadera influencia de América sobre GOETHE, a la cual sólo puedo aludir aquí de pasada, está representada en ALEJANDRO DE HUMBOLDT, hombre también de estirpe goethiana y amícsimo del poeta. FARINELLI ha dicho muy bien que GOETHE viajó por España en la persona de GUILLERMO DE HUMBOLDT, el hermano mayor. Nosotros podemos asegurar que GOETHE viajó por América en la persona de ALEJANDRO, el hermano menor. Si el poeta fijó en el muro de su cuarto un mapa de España para seguir la trayectoria de GUILLERMO, también — fiel siempre a su estilo de esquemas y representaciones visuales — trazó por sí mismo un diseño de las montañas de América y de Europa, marcando las líneas de las nieves perpetuas, para poder seguir el *Voyage Equinocial* de ALEJANDRO. — GOETHE admira a los hermanos HUMBOLDT, celebra que se hayan formado a sus ojos, reconoce (y lo más hermoso es que, por su parte, ALEJANDRO, confesaba lo mismo, porque sus dos naturalezas mutuamente se fomentaban) que en un rato de conversación con ALEJANDRO aprende más que

en varios años de estudio. El día en que recibe cartas de ALEJANDRO es para él un día de fiesta, y cuando tiene la suerte de poder retenerlo unas horas en Weimar, se queda de buen ánimo para todo el mes. Casi todo une a GOETHE y a ALEJANDRO DE HUMBOLDT y casi nada los separa. A él le debe cuanto, sabe sobre Colombia y Cuba y sobre el posible canal de Panamá. ALEJANDRO recorrió durante cinco años nueve mil leguas de tierra americana — en total, seis naciones: Venezuela, Cuba, Ecuador, Perú y México — y fundó las bases de nuestra geología y nuestra sociología. ALEJANDRO es como una proyección de GOETHE hacia nuestra América, y en él vislumbramos algo de lo que GOETHE hubiera encontrado en nuestra América.

¿Qué pensaría GOETHE de América? Qué representación tendría de América este admirador de CHATEAUBRIAND que ponía la *Atala* sobre su cabeza, declarándola, con *Pablo y Virginia*, una de las mayores obras de la moderna literatura de Francia?

Siempre fué América una utopía, la esperanza de una república mejor, y en seguirlo siendo está su sentido. Por los días del descubrimiento, los humanistas han desenterrado la Atlántida de PLATÓN, cuyas promesas parece que van a cumplirse. La novela política a lo TOMÁS MORO es el reflejo del descubrimiento en la mente de Europa. MONTAIGNE, a quien algo se le alcanzó del Brasil, considera con simpatía al autóctono americano, y adelanta algunos rasgos del "hombre natural" de ROUSSEAU. Los conquistadores mismos, aunque colicosos, o tenían ímpetu de catequistas o, en el peor caso, sentíanse obligados a fingirlo: luego reconocían un impulso espiritual a la empresa. Poco después, en busca de libertad religiosa y de otra moral más apurada, embarcaban unos peregrinos rumbo a la América del Norte. — En la misma España de ahora, el anhelo hacia América encuentra todavía un eco en las páginas de EMILIO CASTELAR, de MIGUEL DE UNAMUNO y, singularmente, de JOSÉ ORTEGA Y GASSER, que sufre y siente a América como un problema personal.

GOETHE no podía sustraerse a esta imantación general de América que perdura de siglo en siglo. América le parecería, sin duda, tierra más abierta que Europa, más dispuesta a recibir la obra del hombre. — En todo caso, es indiscutible que, más que en la nuestra, pensaba en la América sajona. Durante mucho tiempo, nuestra América había estado aherrajada, más que por ninguna fuerza material, por una filosofía aisladora que creaba cierto vacío a su alrededor. Cuando sobrevino la independencia, no todos podían entendernos porque carecían de elementos de juicio. GOETHE se acuerda del trecho de historia que ha vivido (guerra de Siete Años, separación de los Estados Unidos, Revolución Francesa,

Noticia Mexicana

La Interrogación Nacional

Examinando los diarios de México durante los últimos ocho meses, entresaco tres preocupaciones que, epigramáticamente, podemos reducir a tres órdenes de la gramática: ortografía, etimología y morfología; o bien, epigeométricamente, a las tres coordenadas en el espacio: el eje de la X, el eje de la Y, y el eje de la Z.

Ortografía o eje de la X. — Se plantea la X, se abre el problema. La palabra México ¿debe escribirse con *x* o con *j*? El Comité Directivo de la Campaña Nacionalista — institución de carácter exclusivamente económico — recibe una descabellada iniciativa para no cursar en el correo las piezas postales en que la palabra México se escriba con *j*, y esto por razón de nacionalismo. Bajan a la palestra los filólogos y los aventureros de la filología,

época napoleónica, — y más tarde, presenciara todavía la revolución de Julio), y no viene a su espíritu la inmensa trepidación de la independencia hispanoamericana (ECK., 25-II-1824). La realidad política de los Estados Unidos da un perfil más claro, más seguro. Sus tierras son tierras de promisión para el que anhele recomenzar la vida, tras de salir maltrecho y herido de sus experiencias en Europa. Esto sólo quiere decir que, en aquel instante, la idea americana parecía refugiarse en la zona septentrional del Nuevo Mundo, porque a todos nos va tocando la vez en la gran marea de la historia. — América representaba, pues — tras el fracaso de la primera — la segunda salida de Don Quijote, la segunda y la definitiva:

Soñemos en Wilhelm Meister, dispuesto a rehacer su felicidad en el Nuevo Mundo. — En las manos de Filina, buena costurera, las tijeras están temblando a la sola idea de cortar los vestidos para la futura colonia. Lidia se siente maestra de primera letras para las generaciones que han de venir. El grave Montano sólo piensa en laboreos y minas. Atrás quedan los flaqueos y los sufrimientos, los años de aprendizaje sentimental y los años de veleidosos viajes. La barca se desliza río abajo. Una leve brisa seca, en las mejillas de Félix, las lágrimas jubilosas con que fué devuelto a la vida. De pie en la proa, Wilhelm Meister — GOETHE — cruza los brazos y, lleno de confianza en América, contempla el horizonte.

NOTA — Sobre América en el *Wilhelm Meister*, véanse, sobre todo: *Años de aprendizaje*, IV, XVI; VII, III; VIII, III y VII — y *Años de viaje*, III, III, IX, XI y XII.

y se esgrimen toda clase de razones y sinrazones. Ya se sabe que, en el siglo de la conquista, la *x* española tenía todavía el sonido de *sh*, aunque por bivalencia fonética, tenía ya también el de *j*. El sonido *sh* aparecía en la palabra indígena que los españoles quisieron imitar con su grafía. Y la voz México, montada en la corriente de la *x*, fué arrastrada en la evolución de este fonema. Así vino, con el tiempo, a decirse: Méjico. Pero los personajes de SWIFT plantean barricadas políticas a uno y otro lado de cualquier disyuntiva, aunque sea en torno a los dos procedimientos posibles para partir un huevo. Y por una confusión de ideas de que ofrece mil ejemplos la historia, hay ahora una especie de superstición que quiere que el escribir México corresponda a la tradición liberal, y el escribir Méjico, a la conservadora. Tal creencia carece de fundamento: pronto se demuestra que, indistintamente, liberales y conservadores han bailado al son de la jota o se han santiguado con la cruz de la equis. Si han de acatar la autoridad de su pontífice máximo, el sabio LUCAS ALAMÁN, los conservadores tendrán entonces que escribir Méjico, — que así lo escribía ALAMÁN, o así le dejaba imprimir en sus libros, allá por mitad del siglo XIX. — La discusión no es nueva: ya en 1899 dió motivo, según LUIS GONZÁLEZ OBREGÓN, a que un humorista inventara un quimérico decreto que mandaba escribir México con *x*, cargándolo a la conciencia del Congreso Mexicano de 1825. Y, cuando se demostrara que existió éste u otro decreto ¿qué valor científico tendría? ¿Quién es el valiente que legisla sobre la composición del aire que respiramos? La medida no pasaría de ser una regla administrativa para uniformar documentos públicos. (Marcelo corregía a Tiberio cierto error gramatical. Capito, adulator, observó que el error del emperador pronto sería ley. Marcelo, más gramático que cortesano, exclamó: "Capito es un embustero; porque tú, César, puedes dar la ciudadanía a los hombres, pero no a las palabras". Y, sin embargo, nos aseguran que a Luis XIV es imputable, personalmente, la elisión de la *e* en el *je* que viene después del verbo, en las formas interrogativas: *suis-je? verrai-je?*). — Parece, por otra parte, que el gramático RAFAEL ANGEL DE LA PEÑA había comenzado a decir que convenía escribir Méjico con *j*, puesto que así se pronunciaba, y cambió de parecer al enterarse de que el entonces Ministro de Instrucción Pública, JOAQUÍN BARANDA, estaba por el uso de la equis. Este uso es el más generalizado entre nosotros. Pongamos los puntos sobre las jotas, como decía un cro-

nista: yo no tengo ninguna razón científica contra el uso de la *j* que, por lo demás, me parece, filológicamente hablando, el más revolucionario, el menos conservador de los dos. Y, con todo, le tengo apego a mi *x* como a una reliquia histórica, como a un discreto santo y-seña en que reconozco a los míos, a los de mi tierra, igual que en el dejo o acento, o en el uso de tal o cual término o manera dialectal que me resucitan toda mi infancia.

Etimología o eje de la Y. — Etimología, raíz, tradición. El árbol de la Y nace unido, y luego se separa en dos ramas. Una de las ramas sería Guatemala y la otra México. Y allá, en el tronco común — nacido en Guatemala a fines de octubre de 1751, cuando Guatemala era un departamento en el Virreinato de la Nueva España — el poeta RAFAEL LANDÍVAR, autor de la *Rusticatio Mexicana*, poema escrito en exámetros latinos donde palpita nuestro campo como palpitaba el campo latino en las *Geórgicas* de VIRGILIO. "Hace una descripción maravillosa de los lagos mexicanos, revive una erupción del gran volcán del Joruyo, en Nayarit, y pinta con mano maestra las cañerías de Guatemala y la florida campiña oaxaqueña; en materia agrícola, estudia la producción de la grana, la siembra y cultivo del añil y la caña de azúcar. Convive con los mineros y pinta sus maneras de trabajo; y, en el reino zoológico, estudia los animales y la manera de cazarlos. Es demócrata por excelencia: se codea con el pueblo para decir cómo son sus fiestas populares, peleas de gallos, corridas de toros, palo ensebado y juegos de pelota". (*El Nacional*, 22-X-1931). Con todo, no confundamos: es poeta erudito, de técnica refinada y artificiosa — y ya lo demuestra el sólo hecho de escribir en latín — aunque sus asuntos sean populares. Sus traductores han sido HEREDIA, PAGAZA, DÁVALOS MORA, ESCOBEDO y LOUREDA. Ocupa un puesto de primer orden en la moderna latinidad y, como decía MENÉNDEZ Y PELAYO, sólo le faltó haber escrito en lengua vulgar para arrebatar la palma de la poesía descriptiva a todos los demás poetas de nuestra América, "sin excluir acaso al cantor de *La Agricultura en la Zona Tórrida*". — En los diarios mexicanos, por entre la selva nerviosa y agitada de las otras actualidades, corrían las sosegadas ondas de la conmemoración a LANDÍVAR, cargadas con un fuerte aroma de yerbas salutíferas.

Morfología o eje de la Z. — Y hé aquí: con la última letra damos de cabeza contra el muro: es la "impasse", el callejón sin salida. Ahora se trata de la morfología, de la formación misma de nuestro carácter literario. De repente, resucita en México la reyerta de los Antiguos y los Modernos, que ya en otros siglos y otras ocasiones hizo sus armas en la literatura europea. Naturalmente, las ideas se refractan

y se disfarzan y quieren pasar por novedades. Varios motivos inconciliables se parten el campo, o se encaraman y se trenzan de modo más o menos discernible. Aquí de la razón pura de poesía y de la razón práctica de episodio; aquí del cosmopolitismo lírico a un extremo y del mexicanismo anecdótico al otro; aquí del arte deshumanizado y del arte que otra vez huele a hombre; aquí del universalismo y del nacionalismo en las letras. ¿Quién vencerá a quién? Ninguno, naturalmente. O mejor dicho — para seguir abusando de la filosofía — vencerá la síntesis hegeliana de la excelencia artística, la cual lo mismo puede ser denominador del arte más abstracto que del arte más nacional, de la tesis como de la antítesis. Problema es éste que no se resuelve, sino se conlleva; y de este diálogo, de esta discusión, viven, respiran y alientan las literaturas. El que otra cosa se figure, creará también que se puede legislar de una vez para siempre sobre la vida de los pueblos, que la historia llegará un día a un equilibrio definitivo, o que basta bañarse el día de San Juan para conservarse limpio todo el año. Los universalistas, entre los cuales están algunos de los valores más conocidos de nuestra nueva literatura, se oyen calificar hasta de malos mexicanos, y la flecha viene de aquéllos que no han podido todavía traer al arte el mismo espíritu relativamente avanzado de que hacen gala en su conducta política. Los nacionalistas por su parte, entre los cuales hay críticos que cuentan, y algunos que tienen seguro porvenir, reciben de los otros el calificativo de malos literatos. Si las cosas de este mundo fueran tan estrechas como nuestras pasiones, de un lado estaría toda la verdad y del otro todo el error; de un lado los buenos y del otro los perversos; a una banda — digamos — los poetas líricos, y a la otra banda los novelistas. Pero no es así por ventura, sino que todos los elementos se confunden y se entrefluyen. Ahora bien: esta circulación continua tiene otro nombre mejor, se llama vida. Viva está, pues, nuestra literatura, y entre sus dos polos cambiantes estallan y corren los regueros de chispas. Yo no puedo tomar más partido que el de la calidad: todo es bueno con tal que sea bueno. Sin necesidad de alarmar a nadie, cualquiera puede ahora repetir — después de la controversia em torno al libro de BARRÉS — que el descastamiento *también puede ser una virtud*, porque no lo es necesariamente, como tampoco basta para ser buen poeta el intenso amor a la patria. — Y sin embargo, no debemos callarlo: aunque la gritería rebase el diapason delicado, aunque entre la rebatiña me estén cayendo a mí algunos palos y me toquen unos cuantos rasguños, estas discusiones son provechosas. A unos, les abrirán los ojos, recordándoles que para ser escritor no es lo mejor el halagar un

Investigaciones

I

En el rastro de Walter Scott

El calendario comtiano de los grandes hombres parece imponerse solo poco a poco, con la costumbre de los aniversarios. En reciente artículo de *La Nación* (Buenos Aires, 24-IV-1932) ENRIQUE DIEZ-CANEDO recuerda que estamos en vísperas de los centenarios románticos, por fecha de estreno de los principales dramas: LARRA, RIVAS, HARTZENBUSCH, GARCÍA GUTIÉRREZ. Además, "En 1953, ALARCÓN, PEREDA, ECHegaray. En 1954, NÚÑEZ DE ARCE. En 1955, BÉCQUER. Ahora, MANUEL DEL PALACIO".

Recientes las celebraciones, de VILLON, SAN AGUSTÍN, HEGEL, WASHINGTON, GOETHE, HAYDN, JUAN MONTALVO, CUVIER, "LEWIS CARROLL", (y en México y en Guatemala hemos tenido a LANDÍVAR), se echa encima el aniversario de WALTER SCOTT.

MONTERREY invita a sus amigos a recoger noticias sobre WALTER SCOTT en nuestra América, sea en juicios, sea en traducciones o en influencias. Este género de estudios de literatura comparada nos ayuda a definirnos por el exterior, por el contorno y, entre nosotros, ofrece otro atractivo más, otro grado más de investigación, porque muchas veces la corriente inglesa o la alemana no nos han llegado directamente, sino a través de anteriores elaboraciones españolas, o en el vehículo de la lengua francesa. Es decir que, como dicen los comparatistas, ha habido un emisor y un receptor, y también un transmisor. — Confiemos en que tales estudios nos servirán para ir trazando, lentamente, nuestras líneas de frontera con Europa. Ellos, en efecto, realizan el milagro de la política internacional, porque, a la vez que acercan, separan. El examen de una influencia literaria revela a veces, con más nitidez que cualquier esfuerzo de creación original, lo que hay de propio en la sensibilidad del que dicha influencia recibe. El examen ofrece aquí todas las partes escolásticas de la definición: nos da el

apetito vulgar y dejarse ir a lo más fácil. A los otros, los orientará, obligándolos a pisar con más decisión su propio suelo.

Lector de MONTERREY que no eres natural de México: tal es la cosecha que rinden los últimos periódicos mexicanos. Aprecia la tús en lo que vale, aunque aquí te la ofrezca yo sin solemnidad para no cansarte. Estas tres posturas — la X, la Y, la Z: ayer, hoy, mañana: tradición, cultura, rumbo — se encierran en dos: en investigar el alma nacional y en empezar, como el buen juez, por la propia casa.

género próximo, y nos da la diferencia propia.

Sobre WALTER SCOTT en España, puedo señalar los siguientes trabajos:

1. — P. H. CHURCHMAN y E. ALLISON PEERS, en la *Revue Hispanique*, París-Nueva York, 1922, tomo LV.

2. — E. A. PEERS, en la propia revista, octubre de 1926.

3. — M. NÚÑEZ DE ARENAS, *Simplex notas acerca de Walter Scott en España*, en la propia revista, 1925, LXV, 153-159.

4. — GUILLERMO G. ZELLARS, *Influencia de Walter Scott en España*, en la *Revista de Filología Española*, Madrid, 1931, XVIII, n.º 2, págs. 149-160.

II

La conquista de México en tablas de González

Ver MONTERREY, n.º 8, p. 7

Según noticias de AGUSTÍN YAÑEZ, de México, no estaría demás buscar algunas tablas históricas descriptivas de la Conquista de México por Cortés, a estilo de las de GONZÁLEZ — ya que el fenómeno va convirtiéndose en toda una escuela artística — en el convento de Zapopan, adonde, “en estado lamentable” han ido a parar algunos cuadros de San Fernando. El guardián, F. L. PALACIO BASAVE es, por fortuna, hombre entendido y erudito.

III

Fuentes de Gutiérrez Nájera

Ver MONTERREY, n.º 2, p. 5

“Le mando un dato para el estudio de las fuentes literarias de GUTIÉRREZ NÁJERA. No sé si ya será conocido. La poesía *La Abuelita*, de GUTIÉRREZ NÁJERA (edición Bouret, II, 8) es traducción casi literal de un poemita de GÉRARD DE NERVAL, *La Grand'Mère*:

Voici trois ans qu'est morte ma grand'mère,
— La bonne femme — et, quand on l'enterra,
Parents, amis, tout le monde pleura
D'une douleur bien vraie et bien amère.

“GUTIÉRREZ NÁJERA traduce:

Tres años hace murió Abuelita:
Cuando la fueron a sepultar,
Deudos y amigos en honda cuita
Se congregaron para llorar.

“Y así hasta la cuarta y última estrofa. — NERVAL escribe:

Moi seul j'y songe, et la pleure souvent;
Depuis trois ans, par le temps prenant force,
Ainsi qu'un nom gravé dans une écorce,
Son souvenir se creuse plus avant!

(*Poésies*, Ed. d'Art, Pelletan, París, 1924, 34).

“Y GUTIÉRREZ NÁJERA:

Yo solo tengo luto y tristeza,
Y su recuerdo fuerza cobró,
Como del árbol en la corteza
Se ahonda el nombre que se escribió”.

Buenos Aires, 6-III-1932.

ARTURO MARASSO.
Aguero, 1255

Creo que se trata de uno de los muchos casos imputables a la falta de una mano crítica en la edición póstuma de GUTIÉRREZ NÁJERA. Éste, parafraseando a su poeta como entonces se hacía — con más cuidado de obtener una buena poesía en español que de conservar todo el contenido verbal del original — tal vez puso debajo del título: “De GÉRARD DE NERVAL”, como puso “De COPPÉE” debajo de los títulos de *La Primera* o *los Versos de Oro*; como puso “A. DE MUSSET” bajo el título de *La Canción de Fortunio*; “VICTOR HUGO” bajo el de *Escúchame, Magdalena* o “CÁTULO MÉNDEZ” bajo el de *París, 14 de Julio*. Pero la indicación pasó inadvertida para los editores comerciales. — MUSSET y SHAKESPEARE eran una evocación frecuente en la lírica del poeta mexicano, pero ya hemos visto que también recibía inspiraciones de poetas mucho más modestos, como BOULHET. En la *Ignota Dea*, se acuerda de ARVERS.

IV

Estornudos Literarios

V. MONTERREY, n.º 8, p. 7

1.

“Las manifestaciones del folklore a propósito de los estornudos son incontables. Cada raza, cada nación, tienen y tuvieron siempre curiosas supersticiones y extrañas prácticas relativas a este singular espasmo, pero su aparición en la literatura es muy rara. WORDSWORTH menciona el estornudo de un gato; ROBERT BROWNING, en su *Apología del Obispo Boulgram*, habla con sutileza de aquel “estornudo inminente que nunca sobreviene”, y en sus *Dos Camellos* habla del “causing ordinary flesh to sneeze”. Y PASCAL, en sus *Pensamientos*, n.º 160, observa que “L'éternement absorbe toutes les fonctions de l'âme aussi bien que la besogne. Mais on n'en tire pas les mêmes conséquences contre la grandeur de l'homme, parceque c'est contre son gré...” Pero si existe algún poema, tratado, novela o comedia donde el estornudo sea el tema, la crisis, la catástrofe, la solución — como bien puede suceder — confieso que ellos han escapado a mi atención.

“En las *Xenias Manras*, IV, de GOETHE, aparece una metáfora desarrollada que describe el efecto picante de su epigrama:

— Ni os vitupero ni os elogio, sólo hago “burlas; y hé aquí que al muy ladino el fuego

“se le asoma a la cara y la mostaza se le sube “a las narices. Y si al cabo suelta el estornudo “¡quién sabe lo que pase o lo que haga! Sin “embargo, después vendrán la reflexión, el “espíritu, la razón — pura, si es posible — y “eso sí que es bueno!”

Norman, Oklahoma, 19-IV-1932.

ROY TEMPLE HOUSE
(Editor de *Books Abroad*)

2.

1. — Una alusión al folklórico: ¡Dios te ayude!, en la letrilla de GÓNGORA que tiene por estribillo:

Cada uno estornuda
como Dios le ayuda.

2. — Naturalmente que entre los libros de urbanidad más o menos derivados del *Cortesano* de CASTIGLIONE se tiene que hablar del estornudo, pero allí ya no se trata de un uso literario del tema, sino de un precepto de los buenos modales. Así, LUCAS GRACIÁN DAN-TISCO se queja, en su *Galateo Español* — fines del siglo XVI — de los que “tosiendo y estornudando hacen gran ruido, que atruenan los que allí están”.

V

La Casa de Tócame Roque

1.

“Aquella frase tan pintoresca de andar algún hogar o institución como *la Casa de tócame Roque* ¿no sonó por la primera vez en un sainete de DON RAMÓN DE LA CRUZ? Y en tal caso ¿en cuál de ellos?”

B. Aires, 16-III-1932.

ARTURO CAPDEVILA
Juncal, 3675

2.

“Algo he avanzado en la sospecha de que mucho tiene que ver en esto DON RAMÓN DE LA CRUZ, el sainetero; lo cual no quita — de conformidad con la exégesis de usted — que DON RAMÓN tomara la expresión de los primeros sustos del idioma niño. Entre tanto, hay dos cosas: primera, D. recuerda una canción zarzuelera en que se dice lo siguiente:

Y en la Casa de Tócame Roque,
que forjó Don Ramón de la Cruz,
vive el majo más majo y remajo
que es mi alma, mi vida y mi luz.

“Segunda: hallo en el artículo “Casa” del Diccionario Espasa-Calpe un inciso en que se contiene el modismo; alusión — explaya — a una casa de vecindad de la calle del Barquillo que hizo célebre D. R. de la C. — Volvemos al punto de la primitiva duda: ¿cuál es el

sainete de D. R. de la C. en que se trata de la Casa de tócame Roque? Yo he agotado los índices sin hallar el menor rastro".

B. Aires. 29-IV-1932

A. C.

5.

"D. RAMÓN DE MESONERO ROMANOS, en *El Antiguo Madrid*, ed. 1861, pág. 256, dice, refiriéndose a una antigua casa de la calle del Barquillo, esquina a la de Belén, que "era y es "muy célebre desde tiempo antiguo por su numeroso vecindario y demás condiciones, y "designada con el nombre popular de *La Casa de Tócame Roque*. Este apodo, cuyo origen "desconocemos, es también aplicado al famoso "sainete de D. RAMÓN DE LA CRUZ titulado "*La Petra y la Juana*, sin que tampoco podamos "asegurar, como quiere la tradición, que fuese "la intención de aquel escritor colocar en esta "casa el lugar de su escena, que por otro lado "hallamos poco apropiado a ella".

"La casa ya no existe. Referencias literarias no he podido encontrar ninguna. Pero, en cambio, he recogido dos cuentos de la tradición oral de Madrid que explican, cada uno a su manera, el origen de la frase:

"El primero dice que, en la casa en cuestión, cuyo dueño se llamaba Roque, había un duende que, al verse perseguido, corría a través de las habitaciones gritando: ¡Tócame, Roque!

"El segundo cuento, mucho más sabroso, dice que una muchacha pelaba la pava con su novio, Roque, mientras que la madre trajinaba por toda la casa. Cada vez que el muchacho se tomaba alguna libertad, la niña le decía a su madre: — Mamá, que me toca Roque. — Si te toca, que te toque — contestaba la madre. Y la niña, en voz baja: — Tócame, Roque.

"Esto es todo. Creo que la frase, como la casa, no deben de ser anteriores al siglo XVIII".

Madrid, 5-IV-1932.

ENRIQUE MORENO
Centro de Estudios Históricos



ESTE "CORREO" CONTIENE 8 PÁGINAS

Dirección: Rua das Laranjeiras, 397

Impreso en el Estab. Gráfico "Fernandes & Robe"
36, Rua da Misericórdia, 38 — Río de Janeiro

Epistolario

1.

El Color de Toledo

"...esa continua asistencia de la memoria, signo de la más alta nobleza. *Noble es el que se acuerda. Noble es lo que se acuerda.*

"Yo debo de serlo menos, puesto que las palabras citadas por usted en su *Ventanillo de Toledo* se me habían olvidado ya. Al verlas reproducidas ahora, a la vez que el aura tibia de la emoción, se ha despertado en mí un vientecillo seco de exigencia en la precisión minuciosa. Según sus impulsos — y siempre en vanidad de mis capacidades para mirar y para discernir ópticamente: *videns gloriosus* como soy, ya que no *miles gloriosus* — me parece imposible que yo haya manifestado ganas de "bañar todo Toledo en purpurina". Debe de haber aquí una ligera confusión: porque lo que yo sí tengo presente es haber experimentado varias veces, en presencia del colorido total y único de Toledo, precisamente en esta hora del mediodía en que, según dice usted muy bien, la ciudad se pone ceniza, es la sensación, de conjunto de estar ante una variedad concretísima del dorado, — el matiz oro-gris, un poco verdoso — propia de lo pintado con purpurina, en contraste con el otro matiz oro-pan-de-oro que dan otros panoramas de ciudades españolas, el de Salamanca por ejemplo.

"Voici — una vez más — des détails exacts" (STENDHAL en Roma). Quizá no estaría de más recogerlos, puesto que goza usted de *órgano* impreso propio, en aras de la vindicación de mi honor, gravemente comprometido por algo que, en mi sentir, significa acusación peor que la del crimen: la de tener unos ojos que en estas cosas se confundían. Quizá sabe usted que el más grave sambenito que mi rencorosa revisión ha impuesto a la sombra del siglo XIX consiste en el de haber sido una época en que el común de los hombres *miró* tan mal, que se pudieron vender en el comercio, so color de "marcos dorados", marcos pintados con purpurina".

Madrid, 9-IV-1932.

EUGENIO D'ORS.
Jorge Juan, 37

2.

A EUGENIO D'ORS, pensando en su carta, en el centenario de Goethe y en la taracea toledana de oro y acero:

Xenia a Xenius

La xenia, Xenius, te diga lo que callar no está bien (*Videns gloriosus* también, Juan Lope de Goethe obliga):
—Todo ese oro con liga de Toledo la ciudad no engasta en promiscuidad un solo acero de olvido, que ese oro está vencido al oro de tu amistad.

ESTAFETA

Para la bibliografía de Amado Nervo

Vr. MONTERREY, n.º 8, p. 4.

Sr. D. José Ruiz Castillo,
Biblioteca Nueva. — Madrid.

ARTEMIO DE VALLE-ARIZPE me comunica, desde México, los siguientes datos para la bibliografía de AMADO NERVO:

"En 1895, publicó también, en *El Nacional*, de México, unas "Semblanzas íntimas". Salieron las de LUIS GONZÁLEZ OBREGÓN, ANTONIO DE LA PEÑA Y REYES, ENRIQUE SANTIBÁÑEZ, etc. — Las firmó "Rip-Rip". Puede haber otros artículos suyos con ese seudónimo".

Aun cuando por ahora no creo que pueda usted aprovechar estas noticias ni intentar volúmenes complementarios de la colección de obras completas de NERVO, vaya usted tomando nota de todo esto para cuando vuelvan tiempos mejores.

Miscelánea

Precursores Líricos de Einstein

ALFONSO TEJA ZABRE me señala, desde México, esta anticipación a las modernas concepciones filosóficas y científicas del tiempo — BERGSON, EINSTEIN — que aparece en *La manera de medir el tiempo por diferentes relojes*, poema del siglo XVII cuya atribución a GÓNGORA fué rechazada en la edición Foulché-Delbos:

Si quiero por las estrellas
saber, tiempo, dónde estás,
míro que con ellas vas,
pero no vuelvas con ellas.
¿En dónde imprimes tus huellas
que con tu curso no doy?
Mas ¡ay! que esgañado estoy,
que giras, corres y ruedas:
tú eres, tiempo, el que te queclas
y yo soy el que me voy.

Noticia para juntar con la que dá GERARDO DIEGO en su *Antología Poética en honor de Góngora*, pág. 62, sobre un precursor de la teoría relativista, el jesuita BUTRÓN, *Armónica vida de Santa Teresa de Jesús*, 1722, versos deplorables por desgracia, que dá pena transcribir después de los otros:

¿No habéis visto tal vez un navegante
correr de proa a popa velozmente,
y el viento, a su carrera repugnante,
apretarle del puerto que ve enfrente?
Dos movimientos logra en un instante,
uno hacia el puerto y otro hacia el tridente,
que, en el impulso con que va corriendo,
acercándose va, y retrocediendo.

Vida Literaria

I

Keyserling y Sudamérica

Meditaciones Sudamericanas, de HERMANN KEYSERLING, el último libro del filósofo de Darmstadt, que éste considera como obra capital y distinta de cuantas hasta ahora ha publicado, aparecerá próximamente en alemán, español, francés e inglés. La edición española lleva un prólogo especial en que el autor explica a sus lectores sudamericanos que su propósito no ha sido escribir un libro sobre la América del Sur. Hé aquí el índice de capítulos: 1. El Continente del tercer día de la Creación. — 2. El miedo original. — 3. Guerra. — 4. Sangre. — 5. Destino. — 6. Muerte. — 7. Gana. — 8. Delicadeza. — 9. El orden emocional. — 10. La tristeza de la criatura. — 11. La irrupción del Espíritu. — 12. Divina Comedia.

II

Album a Zorrilla de San Martín

La "Comisión popular de homenaje a Zorrilla de San Martín", de Montevideo (18 de Julio, 1955) ha abierto un album en memoria del poeta del *Tabaré*, cuyas hojas van siendo distribuidas entre los escritores iberoamericanos.

III

Exposición de la Prensa Hispanoamericana

La Unión Ibero-Americana, de Madrid, se propone celebrar una exposición de la prensa hispanoamericana, durante el corriente año,

y pide se dé la mayor difusión a esta noticia entre las publicaciones periódicas de nuestros países, a fin de que todos los interesados concurren al mejor éxito del proyecto. No sólo se solicita el envío de colecciones o números que indiquen la evolución de la publicación de que se trate (de preferencia, tomos encuadernados) sino también una pequeña reseña histórica del respectivo periódico. Especialmente se desea el envío por correo certificado del primer número de 1952, el cual ha de conservarse en la Biblioteca de la institución en una exposición permanente. Dirección: Duque de Medinaceli, 8. Madrid.

El Aseo de América

MONTERREY agradece a la *Revista Bimestre Cubana* (La Habana, XI y XII, 1951) la reproducción del artículo publicado aquí en el n.º 7 sobre "El Aseo de América" (la "Biblioteca Mínima"), y a *L'Amérique Latine* (París, 3-IV-1952), el comentario simpático que dedica al mismo asunto. Al cerrar este número, añado la expresión de mi gratitud a D. JULIO T. FARREGAT, que recoge el tema y lo propaga desde las columnas de *El Ideal*, de Montevideo (17-V-1952), y señalo, en los números de mayo y junio de la revista *Cervantes* (La Habana), las opiniones sobre la Biblioteca Mínima Cubana de JORGE MANACH y de JOSÉ ANTONIO RAMOS; y en *Social* (La Habana, junio), la de EMILIO ROIG DE LEUCHSENRIK, de todo lo cual daré cuenta detenidamente en el próximo Correo.

Publicaciones Recibidas

I. Libros y Folletos Mexicanos o referentes a México

- MARIANO AZUELA, *La Lucirnaga*. — Madrid, Espasa-Calpe, 208 págs.
CARLOS BARRERA, 1951. *Calendario de los más antiguos ideas*. — Herrero, 1951, 367 págs.
BLANCA LUZ BRUM, *Penitenciaría-Niño Perdido*. — Menerales de Taxco, 1951, 4.º, 20 págs.
FRANCISCO CASTILLO NÁJERA, *Le Nationalisme dans l'Art*. (Un capítulo de *Un Siècle de Poésie Belge*). — Ex.: *Le Flambeau*, Bruselas, XII-1951, 10 págs.
ELIAS EHRENBURG, *As Aventuras de Julio Jurenita*. Trad. M. Rosalvo. — Río, *Civilização Brasileira*, 254 págs. (La obra, trad. antes al francés y al español; su héroe tiene rasgos inspirados por Diego Rivera).
F. FERNÁNDEZ DEL CASTILLO, R. GARCÍA GRANADOS, L. MAC GREGOR y L. E. ROSELL, *México y la Guadalupeana*. — 1951, 4.º, 128 págs.
JENARO FERNÁNDEZ MAC GREGOR, *Apunte crítico sobre el arte contemporáneo*. (Discurso Académico, seguido de la respuesta de ALEJANDRO QUIJANO). — Cultura, 1951, 4.º, 39 págs.

- CARLOS GONZÁLEZ PEÑA, *Luis G. Inclán en la Novela Mexicana*. — Cultura, 1951, 4.º, 48 págs.
ANDRÉS IDUARTE, *El problema moral de la juventud mexicana*. — Grupo Unificación, 1951, 4.º, 20 págs.
GUILLERMO JIMÉNEZ, *La danza en México*. — 4.º, 18 págs.
S. L. MILLARD ROSENBERG, *Quarterly Spanish Book-Letter*. — Ex.: *The Modern Language Forum*, XVII, 1, págs. 25-30. (Sobre: E. A. CHÁVEZ, *Sor Juana Inés de la Cruz* y STUART CHASE, *México: a study of the two Americas*).
ARMAND PRAVIEL, *La vida trágica de la Emperatriz Carlota*. — Madrid, Espasa-Calpe, 4.º, 215 págs. (Vidas Extraordinarias, n.º 2).
ALFONSO PRUNEDA, *Lo que puede hacerse para desarrollar las relaciones médicas internacionales*. — E. Limón, 1951, 21 págs. (III Congreso de la Asociación Médica Panamericana).
JEFFERSON REA SPELL, *The Life and Works of José Joaquín Fernández de Lizardi*. — Philadelphia, 1951, 4.º, 141 págs. (Univ. of Pennsylvania, Publications of the Series in Romance Languages and Literatures, n.º 25).
ALFONSO TARACENA, *La tragedia zapoteco*. — Ed. Bolívar, 4.º, 96 págs. (Biblioteca de los Andes.)
FELIPE TEIXIDOR, *Anuario bibliográfico mexicano de 1951*. — Secretaría de Relaciones Exteriores, 4.º, 254 págs.
RENÉ TIRADO FUENTES, *Umbral*. — L. F. Zepeda, 1951, 4.º, 64 págs.
X.: *Índice de documentos de Nueva España existentes en el Archivo de Indias de Sevilla*, vol. IV. — Secretaría de Relaciones Exteriores, 1951, 640 págs. (Monografías Bibliográficas Mexicanas, n.º 25).

II. Nuevas Revistas Mexicanas

- NOVIEMBRE, Xalapa (Veracruz). — Lorenzo Turrent-Rozas y Álvaro Córdoba.
NUESTRO MÉXICO, mensual. — N.º 1: marzo. — Director: Armando Vargas de la Maza.

III. Libros y Folletos Extranjeros

- ENRIQUE AMORIM, *Del 1 al 6*. — Montevideo, Imprenta Uruguaya, 152 págs.
ALCINES ARGUEDAS, *Los caudillos bárbaros*. — Barcelona, Tasso, 1929, 4.º, 384 págs.
JEAN BABELON, *Pisanello*. — París, Grés 1951, 4.º, 30 págs. y 64 grab. (Le Musée Ancien).
JORGE BAULIS, *Historia da Civilização. III: Civilizações Mesopotâmicas*. — Porto Alegre, Costa, 1951, 4.º, 104 págs.
EMILIO BALLEAGAS, *Júbilo y fuga. Poemas*. — La Habana, La Cooperativa, 1951, 74 págs.
KONSTANTY BALMONT, *Jan Kasprowicz Poeta Duszy Polskiej. Przedmowa Poprzedził Dr. Stanislaw Pazurkiewicz*. — Czestochowa, 1928, 64 págs.
ENRIQUE BARBOZA, *Ensayos de Filosofía Actualista*. — Lima, La Opinión Nacional, s. a., 261 págs.
GUSTAVO BARROSO, *Aquem da Atlântida*. — S. Paulo, Cia. Edit. Nacional, 1951, 290 págs.
IBID., *O bracelete de safiras*. — Rio, Ed. Americana, s. a., 200 págs.
BENIGNO BEJARANO, *Fantasma*. — Barcelona, Ágora, 276 págs.
JORGE A. BOERO, *Geografía de la Nación Argentina*. XIª edic. — B. Aires, Estrada, s. a., 4.º, 481 págs.
M. J. BONN, *Cómo se derrumba el neo-capitalismo*. — Santiago de Chile, 1951, 4.º, 32 págs. (Cuadernos de la Economía Mundial n.º 1).
MARIANO BRULL, *Dos poemas*. — París, 4.º, 4 págs.
DIDI CAILLET, *Tau (contos)*. — Rio, Pongetti, 4.º, 207 págs.
JEAN CASSOU, *Grandeur et Infamie de Tolstoi*. — París, Grasset, 275 págs.

- AMÉRICO CASTRO, *Cervantes*. — París, Rieder, 4.º, 80 págs.
- RENÉ CHAR, *Artine*. — París, Ed. Surréalistes, 1950, 4.º, s. f.
- CHEN FOU-CHOEN, *El anti-imperialismo chino y el comunismo*. — Santiago de Chile, s. a., 4.º, 32 págs. (Cuadernos Internacionales, n.º 15).
- OTHON COSTA, *Dois gênios brasileiros*. — Río, Coelho, 1931, 62 págs.
- JUAN MANUEL COTTA, *Evangelio escolar*. — B. Aires, Frascoli y Bindi, 16 págs.
- IBID., *Una tesis posible sobre la caridad*. — Santa Rosa (Argentina), Fénix, 1930, 16 págs.
- IBID., *Relatos de pampa*. — B. Aires, Rosso, 96 págs.
- IBID., *Lineas paralelas*. — B. Aires, Rosso, 64 págs.
- RÉNÉ CREVEL, *Dali ou l'Anti-Obscurantisme*. — París, Ed. Surréalistes, 1931, 4.º, 32 págs. y 10 pl.
- SALVADOR DALI, *L'amour et la mémoire*. — París, Ed. Surréalistes, 1931, 4.º, 26 págs.
- PAUL DERRIÈRE, *Lyromancie, poèmes prophétiques*. — París, L'Esprit Nouveau, 4.º s. f.
- ELVIRA ALDAO DE DIAZ, *Recuerdos de antaño*. — B. Aires, Peuser, 1931, 366 págs.
- GERARDO DIEGO, *Viracucuis*. — Santander, Aldus, 1931, 4.º, 30 h.
- IBID., *Actualidad poética de Fray Luis*: conferencia leída en el Centro Gallego de Montevideo el 12 de octubre de 1928 (Seguida de: *La vocación poética*). — S. I. i. n. a., 44 y 28 págs.
- IBID., *Menéndez y Pelayo y la historia de la poesía española hasta el siglo XIX*. — Ex.: *Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo*, Santander, 1931, 25 págs.
- IBID., *Poesía española. Antología 1915-1931*. — Madrid, Signo, 4.º, 470 págs.
- HUBERT DUBOIS, *L'heure entre chien et loup*. — Marsella, Les Cahiers du Sud, 1931, 4.º, 88 págs.
- VICTOR H. ESCALA, *Paliques de ayer*. — Caracas, élite, 1931, 312 págs.
- NICOLAS FARET, *L'Honest homme ou l'art de plaire à la cour*. — Madrid — París — B. Aires, Agrupación de Amigos del Libro de Arte, 4.º, 212 págs.
- ARTURO FARINELLI, *Il rogo del manoscritto del mio viaggio ispanico*. — Ex.: *Nuova Antologia*, Roma, 16-II, 15 págs.
- GASTON FIGUEIRA, *Río de Janeiro, ciudad de hechicera*. — B. Aires — París, Cabaut, 1931, 16.º cuadr.º, 128 págs.
- IBID., *Las baladas*. — B. Aires — París, Cabaut, 1930, 16.º apaisado, 48 págs.
- JUAN FILLOX, *Periplo*. — B. Aires, Ferrari, 1931, 208 págs.
- ENRIQUE DE GANDÍA, *Historia crítica de los mitos de la conquista americana*. — B. Aires, Roldán, 1929, 4.º, 283 págs.
- IBID., *La ilusión errante*. — B. Aires — Madrid, Roldán, 1929, 208 págs.
- IBID., *Génesis y esencia del arte medieval*. — B. Aires, Roldán, 1930, 4.º, 106 págs.
- HERMÁN F. GÓMEZ, *El General Artigas y los hombres de Corrientes*. — Corrientes, s. i., 1929, 4.º, 242 págs.
- ANTONIO GÓMEZ RESTREPO, *En la región del ensueño*. — Bogotá, Arboleda y Valencia, 1917, 25 págs.
- IBID., *La literatura colombiana*. — Bogotá, Ed. Colombia, 1926, 195 págs.
- GRAÇA ARANHA, *O meu proprio romance*. — S. Paulo, Cia. Edit. Nacional, 1931, 174 págs.
- ELMER HANTOS, *La inflación y sus graves efectos económicos*. — Santiago de Chile, s. a., 4.º, 32 págs. Cuadernos internacionales n.º 16).
- SYLVIO JULIO, *Cérebro e coração de Bolívar*. — Río, Ed. Gobierno de Venezuela, 1931, 4.º, 408 págs.
- GIACOMO LEOPARDI, *Cantos*. Trad. en verso castellano de ANTONIO GÓMEZ RESTREPO. — Roma, Tip. Salesiana, 1929, 175 págs.
- ENÉAS LINZ, *Evolucionalismo ou selecção natural na sociedade*. — Río, Alba, 4.º, 214 págs.
- JOSÉ LION DEPETRE, *Mis cacerías en Suramérica*. — Madrid, Gráfica Universal, 1931, 4.º, 176 págs. y fotgs.
- IBID., *Yo, leproso*. Novela. — Madrid, Gráfica Universal, 161 págs.
- JUAN MARIO MAGALHÃES, *La Mariscal*. — Montevideo, La Cruz del Sur, 1931, 4.º, 122 págs.
- TELMO MANACORDA, *El General Eugenio Garzón*. — Montevideo, Imp. Uruguayana, 1931, 4.º, 327 págs.
- MANUEL MARSAL, *El negro en los U. S. A. El caso de Scottboro*. — La Habana, Hermes, 200 págs.
- EMILIO DE MATTEIS, *Storia della civiltà argentina nelle fonti letterarie*. — Turín, Fr. Bocca, 4.º, XII-292 págs.
- L. NIESSSEN — DEITERS, *Die Inseln der erstarrenen Strome*. — Colonia, s. a., 4.º, 48 págs.
- IBID., *Ricardo Wagner y Matilde Wesendonk*. — Ex.: *Novotror*, B. Aires, 1923, n.º 167, 28 págs.
- IBID., *Los Nibelungos*. — Ex.: *Humanidades*, La Plata, 1923, VII, págs. 171-231.
- RODRIGO OCTAVIO FILHO, *Otorio*. — Río, Imp. Nacional, 1931, 4.º, 31 págs.
- LIAM O'FLAHERTY, *Cómo está Rusia*. — Madrid, Espas-Calpe, 4.º 255 págs. (Hechos Sociales).
- FEDERICO DE ONÍS, *Ensayos sobre el sentido de la cultura española*. — Madrid, Residencia de Estudiantes, 286 págs.
- FÉLIX PACHECO, *A "Chanaan" de Graça Aranha*. — Río, Jornal do Comércio, 1931, 4.º, 38 págs.
- IBID., *Robles e cogumelos: José do Patrocínio, e os pygmeus da imprensa*. — Río, Jornal do Comércio, 4.º, 54 págs.
- PERÁLVAREZ DE AYLON y LUIS HURTADO DE TOLEDO, *Comedia de Preto y Tibaldo*. Estudio de HOMERO SERÍS. — Ex.: *Homenaje a Bonilla y San Martín*. — Madrid, 1930, II, 607-533.
- HELLMUTH PETRICONI y WILHELM MICHELS, *Antología de poesías líricas españolas*. — Halle/Saale, Max Niemeyer VI-109 págs.
- CAMILLE PITOLLET, *La Panacée du Latin*. — Ex.: *Les Langues Modernes*, Cahors, III, 14 págs.
- ANDRÉS S. DEL POZO, *La fuente*. — B. Aires, Tor, 1931, 80 págs.
- ERNESTO QUESADA, *Die Wirtschaftsbeziehungen zwischen Latein-Amerika und den Vereinigten Staaten*. — Leipzig, 1931, 4.º, 86 págs.
- IBID., *Acha y Batalla de Angaco*. época de Rosas. — B. Aires, Arte y Letras, 1927, 263 págs.
- E. A. REINHARDT, *Eleonora Duse*. — Madrid, La Nave, n.º 27, 1931, 382 págs. y 5 hs.
- JULES REMEMBER, *Desamor*. — Montevideo, Fiat Lux, 4.º, 78 págs.
- OFELIA RODRÍGUEZ ACOSTA, *Dolientes*. — La Habana, Hermes, 1931, 232 págs.
- F. RODRÍGUEZ MARÍN, *¿Se lee mucho a Cervantes? (2.ª ed.)*. — Madrid, Imp. Moderna, 1931, 34 págs.
- IBID., *Modos adverbiales castizos y bien autorizados que piden lugar en nuestro léxico*. — Madrid, Seminario Conciliar, 1931, 183 págs.
- IBID., *Pasatiempo Folklorico: varios juegos infantiles del siglo XVI*. — Madrid, Tip. de Archivos, 4.º, 103 págs.
- E. ROQUETTE-PINTO, *Goethe*. — Río, 4.º, 24 págs.
- JEAN ROYÈRE, *Frontons* (1.ª série). — París, Schœur, 224 págs.
- JOSÉ RUMAZO GONZÁLEZ, *Proa (1930)*. — Quito, Bolívar, 1931, 4.º, 228 págs.
- HOMERO SERÍS, *Sobre una nueva variedad de la edición príncipe del "Quijote"*. Ex.: *Bulletin Hispanique*, Burdeos, XXVI, n.º 4, 1924, 11 págs.
- IBID., *La reaparición del "Tirant lo Blanch" de Barcelona de 1497*. — Ex.: *Homenaje a Menéndez Pidal*, Madrid, 1925, III, 57-76.
- IBID., *Crítica de la Bibliografía de Fitzmaurice-Kelly*. — Ex.: *Rev. de Filología Española*, Madrid, XVIII, 1931, 65-73.
- IBID., *Unos documentos sobre Juan Cirne*. — Ex.: *Rev. de Filología Española*, Madrid, XVIII, 1931, 252-254.
- IBID., *Trabajos bibliográficos del Centro de Estudios Históricos de Madrid*. — Ex.: *Acti del Primo Congresso Mondiale delle Biblioteche e di Bibliographia*. — Roma, 1931, II, 6 págs.
- MARIO SETTE, *O palamquim dourado*. — S. Paulo, Monteiro Lobato, 1922, 190 págs.
- IBID., *Senhora de engenho*. — Porto, Chardron, 1923, 256 págs.
- IBID., *Terra pernambucana*. — Recife, Imp. Industrial, 208 págs.
- LUCIEN-PAUL THOMAS, *Don Luis de Góngora y Argote*. Introd. Traduct. et notes. — París, La Renaissance du Livre, 167 págs.
- FROYLÁN TURCIOS, *Flores de almendro*. — París, Le Livre Libre, 1931, 150 págs.
- IBID., *Páginas del ayer*. — París, Le Livre Libre, 242 págs.
- PAUL VALÉRY, *El cementerio marino*. — Trad. de NÉSTOR IBARRA. Prefacio de JORGE LUIS BORGES. — B. Aires, Schillinger, 1931, 4.º, 34 págs.
- IBID., *Le cimetière marin*. Trad. en vers espagnols par N. Ibarra. Préface de G. L. Borges. — B. Aires, Schillinger, 1931, 4.º, 34 págs.
- IBID., *El cementerio marino*. Trad. de EMILIO ORIBE. — Montevideo, Letras, 4.º, VI págs.
- JOSÉ VENEGAS, *Los problemas del libro en lengua castellana*. — Madrid, Galo Sáez, 1931, 124 págs.
- K. VOSSLER, L. SPITZER y H. HATZFELD, *Introducción a la estilística romance*. Trad. y notas de A. ALONSO y R. LIDA. — B. Aires, Instituto de Filología de la Universidad, 255 págs. (Colección de estudios estilísticos. Director: A. Alonso).
- X. — *Publicaciones de la Biblioteca Nacional*. — Madrid, 1931, 16 págs. (Patronato de la Biblioteca Nacional).

IV. Nuevas Revistas Extranjeras

- ÁGORA, quincenal. Barcelona. — Adolfo Ballano Bueno, Enrique de Juan, Isidoro Enríquez Calleja, Ignacio Meler, Augusto Munárriz, J. Roig. — N.º 1: 1.º diciembre de 1931.
- HÉLICE, mensual. La Habana. — F. P. Rodríguez, F. Orlando y P. Le Riverand. — N.º 1: febrero.
- NORTE, Antofagasta. — N.º 1: abril.
- UNIVERSIDAD. Revista Mensual del Departamento de Extensión Cultural de la Universidad Mayor de San Marcos. Lima. N.º 1: 1.º septiembre de 1931.
- (Se suprimen las indicaciones de año cuando se trata del año en curso, de formato cuando es el in 8.º y en las obras mexicanas, de lugar cuando es la ciudad de México).